

Techo de cristal y suelos pegajosos

Señor Director:

Es cierto, "la cultura no hace a la gente. La gente hace a la cultura", como afirmó Rosario Navarro citando a Ngozi Adichie ("El Mercurio", 18 de abril). Pero es igualmente cierto que "no se nace mujer, se llega a serlo", como lúcidamente lo fundamentó Simone de Beauvoir.

Las leyes de cuota han hecho que se cuente cada vez más con parlamentos o directorios cuya composición no den vergüenza y representen más fielmente la estructura de la sociedad.

Un buen ejemplo lo da Francia: la representación de las mujeres en los directorios pasó de 12% en 2011, antes de la ley, a 45% en 2021, prácticamente el doble del modesto 24% que existe en Chile.

El sistema de cuotas en los directorios de las empresas no es contradictorio con una política que busque aumentar el trabajo formal de las mujeres, ambos se potencian.

Hay que remover simultáneamente el techo de cristal y limpiar los suelos pegajosos, para no terminar en "gestos vacíos" ni eludiendo la cuestión de fondo de la discriminación contra las mujeres.

MAÏTÉ ALBAGLY GIROUX